

**SE RESISTEN A LA ALTERNANCIA DE GÉNERO**

El voto macho en México se niega a morir

POR IVONNE MELGAR

A pesar de los avances en equidad de género en la política, casi un tercio de la población considera que el país aún no está preparado para tener una Presidenta.

De acuerdo con diversos sondeos, un 32% de los

consultados se resiste a la alternancia de género en el máximo cargo.

Sin embargo, analistas, políticas y activistas confían en que la normalización de la presencia femenina en la administración pública cierre el paso a la resistencia machista en los comicios de 2024.

Para Lorena Becerra, analista política, si la competencia a la Presidencia se concentra entre Claudia Sheinbaum y Xóchitl Gálvez, la visión machista dejará de ser un factor decisivo. No obstante, el reto persistiría a nivel municipal.

PRIMERA | PÁGS. 8 Y 9

SIN EMBARGO, PERSISTEN ESTEREOTIPOS

“VOTO MACHO IRÁ A LA BAJA”



SEGÚN ESPECIALISTAS Y POLÍTICAS, debido a la normalización en la equidad de género en materia de candidaturas, se espera que se puedan superar las resistencias culturales



POR IVONNE MELGAR
ivonne.melgar@glmm.com.mx

Casi un tercio de la población mexicana considera que aún no estamos preparados para una presidenta mujer.

Los sondeos coinciden en que la resistencia ante la alternancia de género en el máximo cargo es de 32 por ciento.

Hasta antes de la madrugada del pasado sábado, el ahora exprecandidato presidencial Samuel García de Movimiento Ciudadano (MC) era visto como un perfil que buscaría el voto machista.

La decisión del gobernador de Nuevo León de quedarse en ese cargo obligará a MC a definir una nueva opción.

Mientras queda pendiente quién ocupara la tercera foto en la boleta presidencial del próximo primero de junio, Xóchitl Gálvez Ruiz y Claudia Sheinbaum Pardo protagonizarán un fenómeno ya observado por los especialistas.

La renuencia de los mexicanos a votar por las mujeres para los máximos cargos de representación popular se neutraliza cuando la competencia se da entre dos o más candidatas.

Así lo afirma Lorena Becerra, consultora independiente, analista política y reconocida encuestadora.

A su juicio, la resistencia machista deja de ser un factor si la competencia se concentra entre Gálvez y Sheinbaum.

PREJUICIOS Y PARIDAD DE GÉNERO

Sin embargo, Lorena Becerra advierte que, en el tema de la seguridad, la principal demanda de la sociedad mexicana actualmente, sí existen implicaciones a considerar en materia de género, a la hora de una elección.

Consultadas por **Excelsior**, las diputadas Aleida Alavez Ruiz (Morena) y Carolina Viggiano Austria (PRI), confían en que sus respectivas candidatas podrán superar las resistencias culturales.

En entrevistas por separado, las legisladoras alertan de los prejuicios y señalamientos que las abandonadas afrontan por su condición de mujeres y que, en términos estrictos constituyen actos de violencia política.

A pesar de los obstáculos que persisten, la paridad en el ejercicio del poder en México se ha ido abriendo paso en los últimos 25 años.

Mientras en 1996 el 40% de los mexicanos se identificaban con la frase "en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres", esa cifra bajó en 2018 a 24 por ciento.

De entonces a la fecha, el país protagonizó una auténtica revolución legislativa en favor de la participación femenina en el acceso a las candidaturas.

EL PODER FEMENINO SE NORMALIZA

El principio constitucional de la paridad en todo, establecido en 2019, arrojó su primer saldo positivo en 2021, cuando de golpe, hubo 7 gobernadoras mujeres, es decir, la misma cifra que históricamente habíamos acumulado desde que Griselda Álvarez se convirtió en la primera mujer al frente de un ejecutivo estatal en 1979.

Analistas, políticas y activistas confían en que la normalización de la presencia femenina en las diversas esferas de la administración pública habrá de cerrarle el paso a la resistencia machista en 2024.

Actualmente, la cuarta parte de las entidades se encuentra gobernada por mujeres y en las campañas se cumplirá la obligación de los partidos de postular al menos 5 candidatas para esos cargos de los 9 que habrán de disputarse en 2024.

Detrás de los números que confirman el avance de la feminización del poder en México se observan situaciones contradictorias, como el hecho de que la intención de voto a favor de los hombres sigue siendo mayor con respecto a las mujeres.

Un reciente estudio de Buró Parlamentario de muestra que en el caso de Puebla la competitividad masculina a nivel municipal resultó ser superior en dos dígitos, al analizar el comportamiento electoral entre los años 2000 y 20021.

Detrás de esa distancia se encuentran condiciones de inequidad en la que las candidatas pelean por los votos: desde la falta de recursos en

sus campañas hasta la postulación en distritos donde sus partidos pierden, pasando por la violencia política por razón de género.

ELLAS VOTAN MÁS...

El proceso electoral federal de 2020-2021 a nivel nacional reportó una participación del 51.8% con respecto al padrón.

Pero por género la votación fue mayor en el caso de las mujeres: 55.7% de las ciudadanas enlistadas lo hicieron.

En el caso de los hombres acudieron a las urnas el 47.7 por ciento.

De manera que el abstencionismo masculino es 8 puntos superior al femenino.

Mientras en 2021 el 44.3% de las mujeres empadronadas no fueron a votar, en el caso de los varones esa cifra fue de 52.3 por ciento.

Los datos y las gráficas del Estudio de Participación Ciudadana 2021 muestran que la disparidad entre la participación de uno y otro género resulta todavía mayor entre los 25 y 44 años de edad.

A partir de los 60 años, el abstencionismo es el mismo, siendo el grupo de edad con mayor asistencia a las urnas:

el 70 por ciento lo hizo en 2021.

La diferencia entre hombres y mujeres en el caso de la población rural es todavía mayor: ahí ellas votaron en un 60.2% y ellos 50.8 por ciento. Casi 10 puntos de diferencia en la participación electoral.



En las ciudades, la diferencia en el nivel de asistencia a las urnas fue de 7.3%: el 53% de las mujeres acudió a votar *versus* el 46.3% de los hombres.

El evidente involucramiento de las ciudadanas mexicanas en las elecciones no tiene sin embargo una correlación cuando son ellas quienes están en la boleta.

PERO LAS VOTAN MENOS

Al menos eso es lo que se advierte en el más reciente estudio que Sergio A. Bárcena y Adriana Báez de Buró Parlamentario realizaron sobre la elección de alcaldes en Puebla durante las últimas dos décadas.

La investigación cuantitativa y cualitativa se sustentó en los datos del Instituto estatal electoral y en entrevistas con las presidentas municipales.

Dicho trabajo partió de la hipótesis de que "existe un efecto diferenciador en las candidaturas dependiendo del género de éstas".

Al respecto, los autores explican que, dado que los hombres han participado en la esfera pública durante un mayor tiempo que las mujeres se podría asumir que los candidatos tienen más facilidad de acceso a recursos políticos, financieros y simbólicos valiosos.

"En algunas comunidades persisten los estereotipos que reservan el espacio público a los hombres y mantienen a las mujeres en el privado, por lo que se niegan a ser gobernadas por mujeres. Por tanto,

se espera que los candidatos reporten una mayor recaudación electoral que las candidatas a presidencias municipales en Puebla", se expuso en el estudio.

Los datos que Bárcena y Báez expusieron ante diputadas federales y consejeras electorales el 25 de octubre anterior cayeron como un balde de agua fría porque muestran lo que Carla Humphrey del INE denominaron como "un preocupante *gap*" entre las posibilidades de las mujeres a ser votadas con respecto a los hombres.

Porque "una candidatura masculina promedio recibió 25.2% de los votos en su elección municipal, mientras que el voto municipal hacia las candidatas reportó un valor promedio de 9 por ciento".

La diferencia de 16.2% plantea un desafío de dimensiones educativas y por lo tanto gradual.

Y SIN EMBARGO AVANZAMOS

"A pesar de que ha decrecido el porcentaje de candidatos hombres en los municipios hasta arribar a la paridad de género en 2021, el porcentaje de votos que el electorado concede a candidaturas de hombres se ha incrementado casi hasta llegar a niveles de 2001, cuando los hombres obtuvieron un porcentaje promedio de votos 14% mayor que la proporción porcentual de votos concedidos a las mujeres", se alerta en el estudio de Buró Parlamentario.

Y es frente a esa resistencia cultural que las legisladoras y funcionarias que defienden la paridad como principio constitucional consideran que ésta debe darse en todos los planos, así como las acciones destinadas a visibilizar y sancionar la violencia política que inhibe la participación de las mujeres en la competencia por el poder.

Por lo pronto, el académico y responsable de encuestas en el periódico *El Financiero*, Alejandro Moreno, sostiene que a juzgar por los datos de la Encuesta Mundial de Valores ese cambio se encuentra en marcha, ya que a la pregunta si está de acuerdo o en desacuerdo con la frase "los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres", en 1997 el 43% de los entrevistados respondió afirmativamente y el 57% en desacuerdo; en el año 2000, el acuerdo bajó a 35%, a 28% en 2005, a 23% en 2012, y se mantuvo en 24% en 2018, último año en que se levantó la medición.

Destaca el también maestro del ITAM que la resistencia disminuyó en 20% en dos décadas y media. Pero aún persiste entre los votantes.



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

PP-8-9

04/12/2023

LEGISLATIVO

